

Startuplab.01 lanzó la segunda convocatoria a residencias en el Hub Metropolitano

Hay 40 plazas para que ideas científicas se conviertan en negocio

Francisca Contreras, directora ejecutiva del espacio, explica que cuentan con laboratorios, asesorías y alianzas internacionales para los interesados.

FRANCISCA ORELLANA

“Chile tiene una base científica sólida y un ecosistema de emprendimiento que ha madurado de forma importante en la última década. Sin embargo, seguimos teniendo una brecha estructural entre la generación de conocimiento y su llegada al mercado”, asegura Francisca Contreras, directora ejecutiva del hub científico-tecnológico Startuplab.01.

El espacio —impulsado por Corfo y Fundación Chile, con socios fundadores como BancoEstado, BID Lab y Codelco— fue creado para acelerar la transferencia del conocimiento a la industria, de manera de convertirlo en soluciones que generen impacto. Aporta infraestructura, asesorías y contactos internacionales a estas empresas emergentes y se ubica en el Hub Metropolitano, en el centro de Santiago.

“Hoy vemos startups con tecnologías muy sofisticadas en biotecnología, nuevos materiales o alimentos, pero que quedan atrapadas en etapas tempranas porque no logran validarse a nivel industrial. En nuestro proceso de selección, por ejemplo, hemos visto equipos con desarrollos de altísimo nivel técnico que simplemente no cuentan con la infraestructura o los recursos necesarios para avanzar”, destaca Contreras.

El hub abrió el segundo llamado para postular a una residencia. Hay 40 nuevas plazas para pymes y startups de base científica, ligadas al área de energía, manufactura, agricultura y sistemas alimentarios, urbanización y construcción, o transporte, para que puedan ser residentes en sus instalaciones y accedan a infraestructura científica especializada.

Actualmente, en sus instalaciones alojan a 17 startups de Chile, México y Estados Unidos, como la empresa de nanotecnología Nanotec; Bluera, que transforma residuos en energía limpia; Bionaute, que desarrolla soluciones basadas en ARN de interferencia para proteger cultivos o Hero Dynamics, que aplica robótica submarina aplicada con experiencia incluso en la Antártica.

¿Cuáles son los desafíos que enfrentan estas pymes para dar el salto comercial?

“El primero es la infraestructura. Montar capacidades de laboratorio puede tomar años e inversiones millonarias, algo completamente fuera del alcance de una startup en etapa temprana. El segundo es



“Se necesita apoyo para convertir conocimiento en una propuesta de valor clara para el mercado”, dice Francisca Contreras.

el financiamiento, donde algunos instrumentos disponibles o la tesis de inversión de un venture capital no están diseñados para los tiempos y riesgos de la ciencia, lo que genera un descalce importante. Y el tercero, que es igual de crítico, es la capacidad de traducir ciencia en negocio. Vemos equipos técnicamente brillantes, pero que necesitan apoyo para convertir ese conocimiento en una propuesta de valor para el mercado. En conjunto, estos tres factores hacen que muchas buenas tecnologías no lleguen a desplegarse de la mejor manera”.

¿Qué impactos han visto con la primera convocatoria que hicieron?

“Vimos que los equipos que avanzan más rápido son los que combinan profundidad técnica con foco en impacto”.

¿Qué tipo de startups o pymes están buscando?

“Buscamos startups de base científico-tecnológica en etapa TRL 4 en adelante, es decir, con tecnología validada en laboratorio y en proceso de escalar. Más allá del sector de donde provengan, lo más importante es el equipo. Buscamos fundadores con capacidad de ejecución, apertura a iterar y ambición clara de llevar su tecnología al mercado. Es importante que tengan un equipo dedicado y disponibilidad para trabajar desde

Santiago, aunque pueden postular desde cualquier país”.

Planes a la medida

Contreras explica que cuentan con instalaciones de alto nivel. Por ejemplo, existe un *wet lab* con 485 metros cuadrados para pruebas en soluciones de microbiología, biología molecular y química analítica, y un *dry lab* para fabricación digital, electrónica y simulación.

“Lo más relevante es el acceso, pero también el impacto. Con la infraestructura adecuada, el tiempo de desarrollo se reduce de años a meses. En ciencia, el tiempo es crítico, por eso justamente lo que estamos acelerando”, menciona.

¿Qué beneficios reciben las pymes seleccionadas?

“Acceden a infraestructura de primer nivel con casi 1.000 metros cuadrados de laboratorios, espacios de trabajo y un proceso de acompañamiento con *advisors* científicos y comerciales. Además, está la posibilidad de ser parte de programas internacionales. Pueden acceder a un programa de *Futuro Perfecto*, que es un programa intensivo de cinco meses que lleva a la startup desde sus avances científicos hasta estar lista para inversión y mentoría especializada. O al programa *Hello Tomorrow*, que las prepara para escalar y acceder a una red global

de más de 1.000 inversionistas. Ambos abren puertas a financiamiento y redes que desde Chile difícilmente alcanzan en solitario”.

¿Hay que ceder parte de la empresa para estar con ustedes?

“Operamos con un modelo no dilutivo (de la propiedad), eso quiere decir que no tomamos *equity* (acciones) ni propiedad intelectual, lo que cambia completamente la dinámica disponible actualmente en el ecosistema. Permite que las startups crezcan sin comprometer su valor futuro, algo especialmente crítico en tecnologías de base científica”.

¿Cuánto cuesta estar en Startuplab.01?

“El costo de la residencia depende del plan de cada startup, el uso de laboratorio, los espacios y el horizonte de compromiso. Hay planes que varían si se comprometen por seis o 12 meses y según la intensidad de uso de los espacios. Por lo mismo, hay bastante flexibilidad para armar algo que tenga sentido para la etapa de cada una. No manejamos una tarifa fija porque el plan se construye a medida”.

